

6 | Entrevista

Domingo de Reportajes | EL MERCURIO DE VALPARAISO | Domingo 28 de mayo de 2023

Arturo Orellana, jefe de equipo UC del bullado índice:

"Firmo con sangre que Viña regresará al nivel medio alto de calidad de vida"


 Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Viña del Mar debería ubicarse en el nivel medio alto -donde firma "con sangre" que va a volver-, pero "no en el alto, porque tiene una realidad en el plan y otra en los cerros", sostiene Arturo Orellana Ossandón, director del equipo responsable del bullado Índice de Calidad de Vida 2022 de la Universidad Católica de Chile y la Cámara Chilena de la Construcción, para quien la ciudad recuerda, "guardando las proporciones, a Río de Janeiro: no es lo mismo estar en la playa que en las favelas".

En todo caso, el jefe del Núcleo de Investigación sobre Gobernanza y Ordenamiento Territorial del Instituto de Estudios Territoriales de la Facultad de Arquitectura de la UC desdramatiza la caída de Viña desde medio alto a medio bajo en este estudio, que clasifica a las 99 ciudades analizadas en cuatro categorías, sobre la base de su desempeño en 44 variables correspondientes a vivienda y entorno, salud y medio ambiente, condiciones socioculturales y laborales, ambiente de negocios, conectividad y movilidad.

"UNA CAÍDA MUY SUTIL"

Economista, magister en Desarrollo Urbano y doctor en Geografía Humana, Orellana subraya que "la caída de Viña se explica porque nosotros actualizamos variables, no todas, pero hicimos algunos ejercicios de medición y ajuste metodológico" que determinaron que el promedio general de la muestra subiera un punto respecto de 2021, y que esta comuna, que prácticamente mantuvo los puntajes del año anterior, se situara en un nivel inferior al que tenía. "Quedó levemente debajo del promedio y eso nos obliga a ponerla en nivel medio bajo, pero fue una caída muy sutil; es marginal", señala el experto.

Aquí revisa también la situa-

“No escucho al gobernador ni a los alcaldes plantear que tienen que establecer un plan estratégico de desarrollo para el área metropolitana de Valparaíso, donde hay que resolver temas de relleno sanitario, vivienda, riego, sistema de transporte”.

ción de Valparaíso, que sigue en el nivel bajo al que cayó en 2020 en este estudio, donde 22 comunas mejoraron su posición, 65 se mantuvieron y 12 bajaron. Es categórico en que al Puerto le sería exigible lo mismo que a Concepción, capital de área metropolitana similar que está en categoría alta. Y también al señalar que el Estado abandonó a esta ciudad.

INDICADORES AL ALZA

- ¿La tendencia nacional en el estudio es al alza o a la baja?

- El comportamiento de los indicadores de calidad de vida urbana fue levemente mejor respecto a la situación pre pandemia que reflejó el ICVU 2021. Estamos midiendo en situación de pandemia, y de acuerdo a los indicadores, algunas variables que empujaron positivamente este aspecto tienen que ver con seguridad, efecto del confinamiento y del control policial y militar en las calles.

- Inciden las ayudas estatales?

- Claro. No sólo fueron directamente a las familias, sino también los municipios se vieron más fa-

vorecidos en términos de la inversión per cápita. Fue una situación anormal, excepcional -por eso creo que el ICVU del próximo año va a registrar una caída- y eso pesó mucho más que, por ejemplo, la pérdida de empleo, las condiciones laborales o las diferencias de infraestructura y equipamiento de salud entre ciudades.

UNA CUESTIÓN ESTADÍSTICA

- En el ICVU 2022 sorprendió la caída de Viña del Mar, que en el de 2021 estaba en medio alto y descendió a medio bajo.

- Efectivamente, bajó del nivel medio alto a medio bajo, pero por una cuestión netamente estadística. En general, se mantuvo dentro del rango que tenía en cada una de las dimensiones. En 2021 el promedio general del estudio era 50,9 y Viña del Mar obtuvo 51,21. En el ICVU 2022, registró 51,37, pero la media fue 52, es decir, subió un punto. Es una caída muy sutil, marginal, que nos obliga a ubicarla en medio bajo. A Valdivia y La Serena les pasó exactamente lo mismo.

- Pero en 2020 estaba en nivel alto, dos escalones más arriba.

- Sí, en 2020 estaba en nivel alto, pero en el piso de esa categoría. Su caída se explica porque actualizamos variables, no todas, pero hicimos algunos ejercicios de medición y ajuste metodológico. Yo creo que debería corresponder que esté en el nivel medio alto y no en el alto, porque tiene una realidad en el plan y otra en los cerros que es bien distinta. Yo siempre digo que Viña recuerda, guardando las proporciones, a Río de Janeiro. No es lo mismo estar en la playa que en las favelas.

PROBLEMA ESTRUCTURAL

- Viña no arriesga entonces seguir el camino de Valparaíso, que de medio alto en 2011 pasó

a medio bajo en 2020 y a bajo al año siguiente, donde continúa?

- Yo firmo con sangre que el próximo año va a estar en el nivel medio alto, sin problemas. Porque lo más probable es que los ajustes y los nuevos datos van a reflejar que ya no hay ayudas del Estado ni retiros de fondos, y los indicadores de seguridad se van a disparar en forma negativa. En ese escenario, puede que Viña se mantenga o baje un poco, pero el promedio nacional de calidad de vida va a bajar ostensiblemente. Ahora bien, así como una vez las clases altas y medias altas de Valparaíso se fueron a Viña, ahora a Viña le está pasando lo mismo.

- ¿Cómo ve la situación de Viña?

- La ciudad tiene un problema estructural. Si uno analiza la evolución en materia económica, está estancada hace rato. Las clases medias altas y altas de Viña se están yendo a Concón, comuna a la cual la pandemia potenció mucho en términos de ser un lugar para vivir: ahora tiene colegios, equipamiento, oficinas. Dejé de ser lugar de segunda residencia y es una ciudad alternativa para sectores altos y medios altos. Además, Viña no tiene suelo disponible, ¿dónde se va a construir?

PUERTO ABANDONADO

- Tras el estudio 2021 señaló que "Valparaíso no despegó y de todas las capitales regionales es la que se encuentra en una condición de desarrollo urbano y de calidad de vida más precaria". ¿Seguimos igual?

- Siguen igual. Estamos hablando de la capital de un área metropolitana, a la que se le podría exigir lo mismo que a Concepción, que tiene un área metropolitana muy similar. Concepción es una ciudad pujante, en la que pasan cosas, donde hay actividad, que tiene muy buena infraestructura, que

hace rato está en nivel alto. A Valparaíso yo no lo puedo comparar con Copiapó, pero sí con Concepción. Creo que el Estado chileno abandonó a Valparaíso hace rato. ¿Cómo es posible que el lugar más rentable, con mayor potencial para generar actividad económica, que es el plan, esté abandonado? Eso no es solamente culpa de Valparaíso.

- Dijo también que mientras no haya un plan maestro que implique captar inversión, los segmentos alto y medio alto seguirán yéndose a Concón, y los medios a Quilpué, Villa Alemana o a Curanipe. ¿La ciudad está condenada a despoblarse?

- Pienso que la única manera de cambiar el escenario es aumentar los niveles de descentralización del país. Mientras la ciudadanía, los distintos actores económicos, políticos y sociales, no puedan resolver ellos respecto al destino de la infraestructura o de los equipamientos -lo hacen los ministerios en Santiago-, están condenados.

- ¿Qué responsabilidad les cabe en su opinión a los alcaldes y gobierno regional?

- Es que no escucho al gobernador ni a los alcaldes plantear que tienen que establecer un proyecto para el área metropolitana, que no es solamente el plan regulador intercomunal. Estamos hablando de un plan estratégico de desarrollo para el área metropolitana de Valparaíso, donde hay que resolver temas de relleno sanitario, vivienda, riego, sistema de transporte. Si no hay una voluntad política a nivel regional y local para entender que la manera de resolver lo que está pasando con Valparaíso y en los cerros de Viña del Mar, de evitar la sobrepoblación en Quilpué y Villa Alemana o los viajes excesivos, no va a haber voluntad ni interés del

Gobierno central de apurar nada en materia de descentralización. Claudio Orrego, lo doy como buen ejemplo, convenció a 49 de 52 municipios para que firmaran un acta en que están de acuerdo en formar el área metropolitana de Santiago. Esa es gestión política.

- ¿Y cuáles son los próximos pasos? ¿De ahí qué viene?

- Viene el largo camino de convencer a los ministerios de Transportes, de Medio Ambiente, de Vivienda, de traspasar competencias. Pero por lo menos ya se dio un primer paso político para hacerlo. La pregunta es cuál es el proyecto político de desarrollo del área metropolitana de Valparaíso que tienen la región y los alcaldes. Cada uno tiene su parcela y así no se va a resolver nada.

- Volviendo al caso de Concepción, ¿todo pasa por los recursos o hay un problema de gestión regional también?

- En el área metropolitana de Concepción siempre hubo una voluntad. Por ejemplo, ellos hicieron el Plan Regional de Ordenamiento Territorial cuando no existía la ley, y tenía una cartera de proyectos, iniciativas y compromisos públicos y privados. Es decir, actores públicos y privados fueron capaces de sentarse a la mesa, de pensar en el desarrollo del territorio, de las ciudades. Allí hay una mejor gestión regional, local o de articulación que la que ha tenido la Región del Valparaíso. A mí me parece que está bien que el alcalde impulse el pintado de fachadas o sacar los graffitis, pero es un tema mucho más estructural. No hay forma de sacar a Valparaíso de su situación sin un proyecto de mediano y largo plazo, un plan estratégico, con un horizonte. El problema de Valparaíso no se resuelve dentro de la comuna sino a nivel metropolitano.



"LA PANDEMIA POTENCIÓ MUCHO A CONCÓN EN TÉRMINOS DE SER UN LUGAR PARA VIVIR".